

«Las pequeñas fugas»

Cine lleno de poesía, ingenioso y con un contenido que sirve para una reflexión sobre la condición del hombre. En primer plano un viejo criado que elige una nueva vida en el umbral de la jubilación.

Durante el último Festival de Cannes, «Les petites fugues» no pasó inadvertida. Por la ternura y el ingenio del personaje central, surgió la comparación con Jacques Tati, al enjuiciar el trazo del realizador Yersin. Se trata de captar el mundo de interrogantes que puede plantearse un hombre en un momento crucial de su existencia. Pero todo ello, con un toque irónico en la descripción, que no desvirtúa el calor humano de la figura central.

En cualquier momento de la vida, dice Yersin, un hombre puede cambiar su existencia. Si la película se centra en la anécdota del criado que a los sesenta y seis años ve su vida alterada con la compra de un velomotor, está claro que lo que quiere el director no es hacer una apología del consumismo, sino explicar un movimiento de liberación en clave de humor.

Para contar este relato de evasiones —que no de evasión en el sentido de mera distracción—, Yersin ha empleado dos espacios contrastados. Por una parte, la granja donde se reúnen los campesinos —dueños y empleados—, el lugar donde Pipo ha estado treinta años trabajando. El hombre, a la hora de la jubilación puede llegar a cumplir sus sueños de independencia. Porque la vida laboral había hecho del hombre un instrumento más de la granja. No es ninguna casualidad que en el momento de la toma de conciencia del trabajador todo el mundo tradicional se encuentre en crisis.

Yersin ha contado la historia con sensibilidad, cuidando los detalles como buen documentalista, utilizando el recto camino de agotar todas las posibilidades de descripción aún con el peligro de resultar excesivamente moroso. Esto queda compensado con la humanidad del personaje, y la excelente labor que Michel Robin lleva a cabo a lo largo de la historia.

El cine suizo, que nos ha dado buenas sorpresas en esta década, queda en buen lugar con «Las pequeñas fugas» una cinta realizada con inteligencia. — Angeles MASO.

Director: Yves Yersin. Guión: Yersin y Claude Muret. Fotografía: Robert Abazraki. Música: León Francioii. Principales intérpretes: Michel Robin, Fabienne Barraud, Dore de Rosa, Fred Personne, Mista Préchac, Laurent Sandoz, Nicole Vautier. Franco-suiza, 1979. Versión original con subtítulos, 130 minutos.